



BOLETÍN EDUCANDO-NOS NO. 23 // MARZO 2018

SEPARATA



¡POR UN 8 DE MARZO DE LUCHA Y FEMINISTA!

¡El 8 de marzo de 2018 las calles serán de las mujeres movilizadas! Lo serán para recordar y denunciar las opresiones y las agresiones a las que históricamente, las mujeres han sido sometidas. Indígenas, afrocolombianas, campesinas, trabajadoras sexuales, feministas, defensoras de los DDHH, víctimas del conflicto armado, educadoras populares, estudiantes, mujeres transgénero, intersexuales, lesbianas, lideresas sociales, entre otras, vestirán las calles de arcoíris de piel porque: ¡No olvidamos! Porque la lucha continúa y porque la defensa de los derechos de las mujeres y la construcción de una sociedad sin patriarcado ni normas que solo reconozcan la obligación de la heterosexualidad es ahora.

Lo que buscamos es igualdad de condiciones en el ámbito educativo y laboral. Luchamos por la liberación de los cuerpos porque las mujeres puedan salir a las calles sin miedo y porque sean reconocidas como lo que son: personas. Gritamos: "**Ni una menos**", porque estamos cansadas de ver mujeres asesinadas que a diario encabezan las portadas de los periódicos amarillistas o los titulares de los noticieros. Gritamos: "**Ni una más**", porque no queremos más agresores que violen y golpeen los cuerpos de las personas que han sido asignadas como mujeres; estamos hartas de la atribución sobre los cuerpos, ajenos que muchos creen, pasando por encima de las decisiones de

las mujeres sobre su propio cuerpo. **“Ni una menos”** porque queremos que las mujeres dejen de ganar menores salarios que los hombres y estén más expuestas al trabajo precario, el desempleo y el acoso laboral, **“Ni una más”** porque buscamos que las mujeres dejen de estar atadas al trabajo doméstico no reconocido ni remunerado, excluidas de la participación política y sometidas a las normas que les enseñan a sentir y callar.

Como educadoras populares nuestra responsabilidad con la lucha feminista es la construcción de una educación no sexista; fomentando y desarrollando escenarios educativos que rompan con los con la reducción de la diversidad humana a la dupla hombres-mujeres, las normas de la heterosexualidad como única forma de vida y el machismo. Desde nuestra práctica, dentro y fuera del aula, buscamos generar resistencias al sistema patriarcal y construir proyectos educativos con perspectiva de género, donde las voces históricamente silenciadas cobren protagonismo, donde se fomente una educación sexual crítica que nos permita el reconocimiento, el goce y el cuidado de nuestros cuerpos, donde se estimule la organización y participación igualitaria de las mujeres y las diversidades sexuales en todos los ámbitos de la vida. Así que científicas, filosofas, historiadoras, poetas, académicas, campesinas y lideresas sociales recorren nuestros programas educativos y enriquecen las sesiones de clase.

Finalmente, queremos manifestar todo nuestro apoyo a Andrea Gómez, docente transgénero de Tuluá (Valle del Cauca), que fue agredida, violentada y discriminada, por ser mujer y lesbiana que, además, no cumple con el prototipo de “mujer” de esta sociedad. Rechazamos las acciones de los directivos de la Institución Educativa La Inmaculada al exigirle a Andrea que se presente como un hombre o a que se vista como “mujer” y rechazamos, con contundencia, las acciones de violencia que casi le cuestan la vida. Hoy decimos: Yo apoyo a mi profe Andrea y le enviamos, desde la fría Bogotá, un abrazo caluroso y lleno de solidaridad.

Como educadoras populares nuestra apuesta es por construir una educación transformadora que no solo busca acabar con la desigualdad social sino, también, romper con toda forma de opresión. En este sentido, rechazamos el agresivo control sobre cuerpos que se salen del orden binario de división de los sexos y la heterosexualidad. No buscamos la tolerancia, sino un cambio profundo que no tenga como modelo el pequeño y excluyente molde al hombre burgués heterosexual blanco. Por el contrario, buscamos una educación y un sistema que reconozca todas las identidades; una educación multicultural, multiétnica y que no reproduzca las opresiones de clase, género y raza, en resumen, una educación y un mundo más justo y más libre para las mujeres.

¡Apoyemos a la profesora Andrea!

¡A construir una educación no sexista!

¡Las educadoras populares nos movilizamos contra la educación sexista y el sistema patriarcal!

Coordinadora de Procesos de Educación Popular en Lucha